



## **RENUEVAN EL ESPEJO DE AGUA DEL CENTRO COMUNITARIO CULHUACÁN**

- La alcaldía Iztapalapa erogó 12 millones para dar mantenimiento mayor en 7,000 mil metros cuadrados de superficie, 2,166 correspondientes al humedal
- El INAH ejecutará una inversión propia para renovar la infraestructura del Ex Convento de San Juan Evangelista, en el marco de la Copa Mundial de Fútbol

Una réplica de casi dos metros de altura de la diosa Chicomecóatl se erige como guardiana del espejo de agua del [Centro Comunitario Culhuacán](#) (CCC), espacio museístico del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), el cual fue rehabilitado evocando el pasado lacustre de la Ciudad de México y las cuatro principales calzadas que conectaban la isla de Tenochtitlan con tierra firme.

En la reapertura de este símbolo del parque histórico de Culhuacán, el director general del INAH, Omar Vázquez Herrera, y la alcaldesa de Iztapalapa, Aleida Alavez Ruiz, destacaron la serie de proyectos que ambas dependencias han impulsado en torno al patrimonio material e inmaterial de la demarcación.

Ejemplo de ello, dijo el titular del INAH, fue la entrega del certificado de inclusión de la “Representación de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo en Iztapalapa” en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, de la Organización Mundial para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la misma tarde del 18 de febrero de 2026.

Asimismo, el antropólogo reconoció a los profesionales de esta institución que, desde distintas disciplinas, guiaron las obras ejecutadas en el humedal, entre noviembre de 2025 y el mes en curso, a la vez que anunció la rehabilitación de la que será objeto el exconvento agustino de San Juan Evangelista, en el marco de la Copa Mundial de Fútbol 2026, con inversión del propio instituto.

En cuanto a la renovación del espejo de agua, la alcaldesa Aleida Alavez manifestó que la iniciativa unificó cultura, ecología y tecnología para seguir transformando este espacio, ubicado a las faldas del cerro de la Estrella. La demarcación erogó



alrededor de 12 millones de pesos, para mantenimiento mayor en una superficie de casi 7,000 metros cuadrados, 2,166 correspondientes al citado estanque.

“Este parque histórico concentra capas de tiempo y ahora suma la certeza de que Iztapalapa conserva su historia, pero también la reimagina. La demarcación merece sitios que se vivan. Este es el inicio de un corredor cultural a lo largo del cerro de la Estrella, que queremos hacer posible con aliados como el INAH y la Universidad Autónoma Metropolitana.

“Cuando cuidamos nuestros espacios históricos no solo preservamos piedra y agua, preservamos identidad. Qué mejor símbolo que el agua para hablar del futuro”, comentó Alavez Ruiz, al señalar que el humedal funciona como elemento regulador microclimático y detonador ecológico, como lo demuestra el arribo de aves e insectos polinizadores.

En el espejo de agua se colocó como base una membrana impermeabilizante, seguido de una subbase de ferrocemento y otra membrana impermeabilizante verde como acabado; mientras que la modernización del sistema eléctrico conllevó la instalación de cable de cobre de diferentes calibres, reflectores led y cerca eléctrica.

Ahora, en el estanque, que cuenta además con un salto de agua artificial, conviven diversas plantas acuáticas y semiacuáticas: cordoncillo, tule cola de gato, espadaña tropical, nenúfar amarillo, chilillo de agua y asclepia, a la vez que en las jardineras de mampostería lucen coloridas plantas de ornato. La experiencia también se reforzó con cuatro atriles informativos nuevos, rehabilitación de puentes y señalética.

Como recordó la directora del CCC, Carmen Mendoza Aburto, la construcción del parque histórico se remonta a 1988, y fue concebido por el paisajista Mario Schjetnan, aprovechando el predio conocido como El Tanque, que sirvió de manantial y embarcadero prehispánico, cuando las embarcaciones circulaban por lo que hoy es avenida Tláhuac.

El INAH y el CCC dispusieron adaptarlo y convertirlo en un parque histórico-arqueológico. Así se creó un espacio de piedra y agua, verdadero oasis de reposo al suroriente de la Ciudad de México, con un teatro al aire libre y, al centro, el estanque.



**Cultura**  
Secretaría de Cultura



La escultura de la diosa Chicomecóatl y un brasero en forma de maguey se localizaron en abril de 1994, al reparar uno de los muros que delimita lo que fue el embarcadero.

